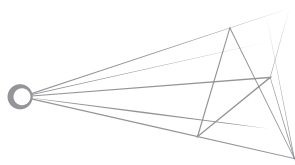
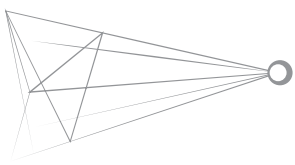




Recetario de corrientes económicas capitalistas: mercantilismo, neoinstitucionalismo, monetarismo



Germán Escobar Aristizábal*



Resumen

En el presente artículo se conjugan pensamientos económicos un tanto dicotómicos, en otras palabras, el proteccionismo mercantilista, el regulacionismo estatal del neoinstitucionalismo y el liberalismo extremo del monetarismo finalmente confluyen en escenarios históricos bastante singulares, éstos son manifiestos en las organizaciones empresariales capitalistas, en efecto, el poder del Estado se hace evidente a través de diversas maneras, esto es, configura diferentes tipos de políticas como las proteccionistas, regulatorias y de plena libertad de mercados.

Palabras clave

Mercantilismo; Neoinstitucionalismo; Monetarismo, Empresario, Recetario.

Clasificación JEL

B11, B14, B52, D92, E52, P12.

Introducción

Ciertamente, el ámbito de la reflexión del presente artículo gira entorno a dilucidar la manera como los instrumentos de política económica “frenan” una problemática estructural, pero, en el corto plazo. Por ello, el recetario de gestión de las crisis de producción del capitalismo se atenúa con “medicinas” que profundizan los problemas estructurales del paciente. El instrumentalismo de las doctrinas económicas parece no prestarle la debida atención a la base fundamental de reproducción del capital,

* Economista. Estudios de Maestría en Ciencias de la Administración.

es decir, la compaginación dialéctica entre el capital dinero y el fósil, la evidencia empírica denota pobres teorizaciones en este sentido.

Empero, los pensadores doctrinarios del capitalismo, tanto en el contexto estructural del sistema, o sea, el entorno macroeconómico, como en el medio empresarial, fundamentan ontológicamente el modo de producción capitalista soportados siempre en la relación histórica de producción de acumulación infinita de capital, por ende, maximizan la distinta composición orgánica del capital, esto es, una lectura marxista del asunto.

Con la consolidación del capitalismo surge una economía de corte más analítico, se estructura una práctica racional en los hechos económicos, sin embargo, el pensamiento económico derivado del pragmatismo racional mercantilista en prospectiva será tipificado como “recetario pendular” ante las crisis estructurales del modo de producción capitalista. El “recetario pendular” no da soluciones de fondo a la contradicción histórica del capitalismo: la dicotomía capital-trabajo, y la apropiación privada de las ganancias de la producción, cuando ésta corresponde a un proceso de división social del trabajo.

1. Recetario Pendular

El “recetario pendular” se constituye en un instrumentalismo económico para una salida coyuntural a una crisis estructural, en efecto, las doctrinas económicas del capitalismo en su componente ideológico no develan el problema central de la producción capitalista, como es el dominio del trabajador en múltiples facetas por parte de la relación capital-trabajo, también las teorías administrativas buscan justificar ideológicamente este asunto. El pragmatismo del “recetario pendular” de las doctrinas económicas capitalistas “recoge” todo lo que le sirve en el camino, y, por ende, darle “salida” a las crisis estructurales, por ejemplo, el subconsumo, el ejército industrial de reserva, la centralización del capital, la centralización de la producción; las crisis estructurales de los ciclos capitalistas, en particular, las de carácter financiero acentúan cada vez más los desarrollos desiguales del sistema.

Sin embargo, en este devenir histórico de las políticas subyacen formas de control del capitalismo, por ejemplo, el predominio del pensamiento económico mercantilista connota una política comercial; en el pensamiento monetarista es evidente el control monetario de la producción, precisamente, la regulación de los flujos monetarios es un determinante de la tasa de interés, de la inversión productiva, de la inversión financiera, también un control monetario de la tasa de cambio, entre otros. Además, desde una óptica marxista el neoinstitucionalismo se constituye en un acomodamiento de la superestructura capitalista, siempre buscando asegurar la relación costo/ beneficio del capital.

Acorde con el hilo de la reflexión, el poder del Estado en las distintas corrientes económicas tiene como objetivo fundamental mantener la regularidad del sistema económico capitalista, en particular, la consolidación histórica del Estado a partir de la doctrina mercantilista con la formación del Estado nacional hasta la estructuración del Estado capitalista moderno de la doctrina económica monetarista implementa normas que garanticen la reproducción continua del capital.

En la filosofía de las doctrinas ideológicas del capitalismo está presente un movimiento pendular, dicho de otra manera, según la coyuntura histórica de crisis del ciclo capitalista, surgen los siguientes interrogantes: ¿Cuál es la “receta” que permitirá administrar las crisis estructurales del capitalismo? ¿Por qué las “recetas económicas” no sirven para solucionar la dicotomía de los ciclos capitalistas? ¿Por qué el “recetario pendular” doctrinario capitalista? ¿A qué se debe el recetario pendular de las corrientes económicas? ¿Por qué el reencauche de doctrinas cada cierto tiempo, cuando se han agotado las vigentes? ¿Cuál es el riesgo para la sostenibilidad ambiental de incorporar recetas económicas del pasado?

< Recetario de corrientes económicas capitalistas:
mercantilismo, neoinstitucionalismo, monetarismo >

Lo que se deduce de las doctrinas capitalistas es la siguiente reflexión: el mercantilismo consolida el capitalismo comercial, el neoinstitucionalismo realza el rol del Estado a través de políticas regulatorias de carácter institucional, y el monetarismo controla la producción con base en la autonomía de los bancos centrales.

Así, pues, según el momento de la historia, ¿cuál es el reciclaje doctrinario que sostendrá el poder dominante de las clases sociales capitalistas? La historia nos presenta varios ejemplos, en la crisis de los 30's en Estados Unidos se ensayó la emisión primaria para reactivar la demanda agregada; posteriormente en los 70's con el fenómeno estanflacionario se impone el monetarismo, se hace necesario poner en "cintura" la inflación.

En el contexto histórico del capitalismo comercial las distintas prácticas que se derivan de esta actividad como la circulación, el intercambio y el riesgo son connotaciones culturales propias del empresario en Europa, indiscutiblemente, se consolida un nuevo actor económico, social y político en la historia, vale decir, es el proceso de gestación del naciente empresario capitalista.

2. Mercantilismo: Cantillón

La doctrina mercantilista de Cantillón establece el principio de que los propietarios de tierras son los únicos realmente independientes en un Estado, este tipo de análisis desconoce el proceso histórico de adquisición de la tierra, en efecto, la debilidad de ésta fundamentación reside en considerar la propiedad de la tierra como un dato a incorporar en la filosofía económica de la doctrina, además, descontextualiza a los propietarios de tierras al definirlos como los únicos realmente "independientes".

En cuanto a las otras clases las considera dependientes, así pues, hace referencia a los asalariados y los empresarios. En el tiempo histórico de Cantillón todavía no se ha consolidado la revolución industrial, entonces, la figura de empresario no guarda las connotaciones del capitalismo industrial con su producción peculiar como lo es la fábrica capitalista, igual acontece con otro actor económico fundamental como lo es el obrero asalariado, éste a su vez, si es exclusivamente dependiente del empresario, precisamente, vende lo único que posee, su fuerza de trabajo.

También, anota Cantillón como todo el trueque y la circulación del Estado se realiza por la mediación de estos empresarios, en otras palabras, define como empresarios a dos actores económicos con intereses antagónicos. En la explicación de Cantillón está ausente un método que permita diferenciar el papel de estos diferentes agentes de la economía en la configuración de las nacientes relaciones de producción capitalistas.

Otro punto débil del pensamiento mercantilista de Cantillón hace referencia a la circulación, esto es, los distintos bienes sujetos de intercambio, pero, éste poder estriba en el empresario, con su capital comercial contribuye a la dinámica de circulación de los productos. El asalariado está excluido por su determinación económica en el proceso productivo como "empresario" para agenciar el flujo de bienes.

3. Schumpeter: El empresario

El empresario como agente económico determinante en la dinámica del sistema capitalista es explicado en forma muy puntual en la siguiente cita: Al que introduce una innovación, cuando lo hace y en cuanto lo hace, se le llama empresario (Napoleoni, 1982). Ahora bien, la anterior contextualización deriva en un pragmatismo económico, es decir, en un sujeto con visión de las oportunidades de negocio, siempre atento a los cambios que se deben implementar para mejorar la productividad empresarial. Además, la dinámica empresarial implica otros actores importantes en la innovación, en otras palabras, el rol del

inventor, el capitalista y el administrador de la organización compaginan con el que hacer del empresario.

Según Schumpeter los empresarios no constituyen una clase, aunque su realización determine la correspondencia con una clase del sistema, ya sea propietaria o burguesa. Las reflexiones de este autor no son muy explícitas en cuanto el papel histórico de los diferentes actores en la producción capitalista. En particular, Schumpeter pensador económico de la figura del empresario, asocia a este actor económico ciertas virtudes como la capacidad y vocación, las cuales eran características específicas del empresario capitalista, pero la incorporación sucesiva de innovaciones opaca las virtudes primarias del empresario.

Ciertamente, el empresario entendido como un emprendedor, el actor económico que interactúa con el inventor, el capitalista y el administrador es la figura histórica denotada por Schumpeter, en contraste, en última instancia éste personaje que aparece tan ausente de las relaciones de producción capitalistas es determinado finalmente por las condiciones materiales de producción, cumpliendo un rol específico en la producción de mercancías: emprender innovaciones para producir y ganar, en el fondo de este asunto subyace la productividad, el crecimiento y la acumulación de capital para ganar e invertir, en otras palabras, reproducir sistemáticamente el ciclo capitalista.

Pensadores económicos de la empresa como Schumpeter se encasillan en determinado esquema de evolución de la economía capitalista, por ejemplo, la sociedad anónima con todos sus requisitos legales frente a la empresa individual; la crítica contundente de este autor reseña el desarrollo capitalista, esto es, sustituye los muros y máquinas de una fábrica por un simple paquete de acciones, así, se desvitaliza la idea de empresa.

La manera como entiende este teórico las formas de evolución capitalista es ahistórica, en efecto, el capital debe buscar formas de ampliarse y reproducirse, de ahí que, este autor no visiona la prospectiva económica del capitalismo, ciertamente, cae en un determinismo histórico, “anclándose en las formas de propiedad individual”.

4. Neoinstitucionalismo

La lógica del pensamiento económico capitalista en su transcurrir histórico presenta diversos matices, así pues, el neoinstitucionalismo surge como alternativa de “solución” a las dicotomías estructurales del capitalismo. Para los teóricos de esta corriente económica el problema se circunscribe a hurgar simplemente en la superficie de las relaciones sociales de producción, y en la forma que se presentan en la conciencia social ese tipo de relaciones, es decir en los conceptos jurídicos de los contratos, en las relaciones de propiedad, en los derechos de exclusividad sobre los productos del trabajo social, porque a su entender el capitalismo es una sociedad de iguales en la que las leyes garantizan el libre acceso a todos los recursos. Desde la óptica de la organización empresarial los neoinstitucionalistas presentan la empresa capitalista como una confluencia de contratos, en la que participan en igualdad de condiciones y circunstancias: proveedores, clientes, gobierno, trabajadores, etc.

Al parecer la empresa para estos autores es sólo un conjunto de máquinas, herramientas, materias primas, etc. Es decir recursos, enlazados en uno u otro proceso de producción o en procesos distintos en los que participan empresas, individuos o grupos de personas ligados a ellas por contratos (en este caso no es necesario que los trabajadores sean contratados directamente sino a través de un tercero) y cuya interacción sea regulada por un aparato administrativo, de tipo impersonal cuya tarea es exclusivamente la producción de los bienes y servicios que la sociedad necesita, para beneficio de todos, incluyendo claro está, el negocio.

Esta observación superficial, ignora el hecho fundamental como la empresa es ante todo un conjunto de

< Recetario de corrientes económicas capitalistas:
mercantilismo, neoinstitucionalismo, monetarismo >

personas ligadas entre sí por determinadas relaciones sociales de producción en correspondencia con la ley objetiva que rige que rige el funcionamiento del sistema. En las sociedades capitalistas el objetivo no es otro que el acrecentamiento del capital a través de la explotación del trabajo asalariado.

La historia sugiere que el capitalismo es una condición necesaria para la libertad política, pero no es una condición suficiente. El liberalismo político es propio de las formaciones culturales de los pueblos, en este sentido, la historia presenta varios ejemplos, la Italia y Alemania fascista del siglo XX, Japón antes de la primera y segunda guerra mundial, la Rusia zarista en décadas anteriores a la primera guerra mundial, definitivamente, no son sociedades políticamente libres.

También el régimen militar chileno con Pinochet, los gobernantes militares argentinos; todas estas sociedades económicas tienen en particular la empresa privada, en consecuencia, coexisten organizaciones económicas capitalistas y organizaciones políticas que no son libres. En este contexto surge la pregunta, ¿cómo armonizar el recetario pendular de las corrientes económicas con la rigidez política?

Al parecer en ciertas coyunturas la sociedad económica capitalista requiere la rigidez que emana de los regímenes autoritarios, es decir, cuando en determinada formación socioeconómica acontecen desajustes estructurales como la profundización de los ciclos económicos, no siempre son efectivas en el corto plazo las medidas implementadas por el instrumentalismo económico, el cual es reduccionista y mecanicista, en contraste, se hace necesario recurrir al autoritarismo ideológico de carácter político para atenuar en esencia la relevancia de los problemas sociales.

Un actor determinante en el funcionamiento de las sociedades económicas es el Estado, porque establece reglas, esto es, dispone las políticas que rigen las relaciones entre los diferentes agentes económicos, al mismo tiempo, actúa como árbitro para las diferencias que surgen entre los distintos actores de una sociedad, también impone el cumplimiento de las reglas a quien decida incumplirlas.

5. Monetarismo

La figura del Estado es relevante en el desarrollo de las sociedades, porque las libertades individuales pueden entra en conflicto, así, pues: hay que limitar la libertad de un hombre para preservar la del otro (Friedman, 1966). De esta afirmación se desprenden reflexiones muy interesantes, en el sentido de proteger la propiedad privada, esto es, la lectura marxista de este asunto: la propiedad sobre los medios de producción, y la posibilidad de acumular más capital con base en la plusvalía no reconocida al trabajador. Este hecho económico necesita ser legitimado por el Estado capitalista.

En resumen, la organización de la actividad económica en el capitalismo la fundamenta el Estado a través del mantenimiento de la ley y el orden institucional, otras acciones de este actor protagónico son: hacer cumplir los contratos contraídos voluntariamente, legitima los derechos de propiedad, mantiene la estructura monetaria, con relación a este último aspecto cabe decir que un monetarista como Friedman magnifica el “fetichismo monetario”.

La independencia del banco central en distintos países de economía de mercado, por ejemplo, Estados Unidos, según Friedman lleva a una amenaza contra la libertad, porque los miembros de la autoridad monetaria funcionan de una manera independiente del cuerpo político. Así pues, este pensador de la escuela monetarista argumenta como el dinero es más que cualquier otra cosa, en efecto, influye de una manera determinante en el nivel de precios y empleo. Economías en vía de “desarrollo” como la colombiana adoptan el recetario monetarista de Friedman para controlar las ambivalencias del ciclo económico, sin embargo, fenómenos económicos como el narcotráfico, las bonanzas son causas y efectos de desajustes macroeconómicos como la “enfermedad holandesa” entre otros, además del fortalecimiento

de la economía informal.

El instrumentalismo cortoplacista del recetario pendular de la economía-reencauche de doctrinas de vieja data-, en otras palabras, según el costo de oportunidad que brinde la coyuntura histórica aplica políticas instrumentales de ensayo-error, en este sentido, ejemplos fehacientes presenta la historia como la gran depresión de los 30's en los Estados Unidos, en este contexto histórico, surge la pregunta: ¿Cuál fue la “medicina” para afrontar una crisis estructural de tal magnitud?

La evidencia de los hechos de la historia lo denota, en particular, emisión primaria para reactivar la demanda agregada vía gasto público de inversión manifestado en obras públicas, también el fortalecimiento del estado como empresario, por ende, este proceso interactivo genera un efecto multiplicador en la economía, en consecuencia, el capital privado afronta expectativas más racionales para la inversión productiva, así pues, se dinamiza con el tiempo el aparato productivo.

Una visión holística del pensamiento económico reconoce como punto de partida problemáticas complejas (situaciones complejas) determinadas por la confluencia de múltiples factores que interactúan de tal manera que no son aislables y que, por consiguiente, no pueden ser descritos y explicados “sumando” enfoques parciales de las ciencias, sean estas naturales, sociales, humanas, exactas.

Esto es, estudiando los fenómenos económicos en forma independiente, tal como lo hacen las corrientes económicas capitalistas, caracterizadas por un determinismo de tipo instrumentalista, en otras palabras, el pragmatismo económico por controlar ciertas variables, por ejemplo, el stock monetario; por lo tanto, la gestión de los flujos monetarios como lo plantea el monetarismo genera la “estabilidad” del sistema económico, una relación lineal causa-efecto connota una evolución histórica en este sentido, pero los aportes de la reflexión marxista deconstruyen esta manera de explicar los procesos históricos. Definitivamente, la realidad es interdisciplinaria, en efecto, no presenta sus problemas cuidadosamente clasificados en correspondencia con las disciplinas que han ido surgiendo en la historia de la ciencia.

6. Conclusión

El recetario pendular de la economía según el contexto histórico maneja el instrumento que más conviene para salir de la crisis, pero el desarrollo que se deriva de éstas es contradictorio, y con el tiempo va desgastando la efectividad de los instrumentos de política económica, esto es, monetarios, fiscales y cambiarios. El hecho cierto es que en el fondo es imposible controvertir con gestión instrumental la contradicción histórica que ha posibilitado a través de un devenir dialéctico la evolución de las relaciones sociales de producción capitalistas.

En contraste, a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX, en los que se puede decir se ha desarrollado la historia de la tecnología como razón instrumental “explicando” los intereses más opuestos. Es decir, una idea fragmentaria del ser humano y del mundo, éste se fragmenta para poderlo analizar. De ahí que, la gestión de una variable monetaria como los medios de pago definida en un modelo permite “alcanzar” cierto objetivo, ciertamente, la inflación la define la literatura económica como variable objetivo. Un análisis de este tipo desconoce la dialéctica de los procesos históricos.

Una tesis planteada por Marx, y fundamental en la trascendencia histórica del pensamiento económico se encuentra en su obra “Contribución a la crítica de la economía política”, en efecto, la siguiente cita es ilustrativa al respecto: “La estructura económica de la sociedad, es la base real sobre la que se alza la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social”, y de que “el régimen de producción de la vida material condiciona todo el proceso de la vida social, política y espiritual”. Una reflexión de la economía con base en este contexto deconstruye el instrumentalismo de

< Recetario de corrientes económicas capitalistas:
mercantilismo, neoinstitucionalismo, monetarismo >

las corrientes económicas capitalistas, lo más importante, no es necesario acudir al recetario pendular de las teorías económicas apologéticas del capitalismo.

Referencias

- Cantillón, R. (1996). *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Friedman, M. (1966). *Capitalismo y libertad*. Madrid: Ediciones Rialp, S.A.
- Marx, K. (1986). *Introducción general a la crítica de la economía política*. Medellín: Ediciones Pepe.
- Napoleoni, C. (1982). *Diccionario de Economía Política*. Madrid: Editorial Castilla.
- Schumpeter, J. (1996). *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. Barcelona: Ediciones Folio.